

San Juan 10, de Febrero de 1823.

Archivo del Brigadier

General JUAN FACUNDO QUIROGA

II 868

<sup>or</sup> D.<sup>n</sup> Juan Facundo Quiroga

○ Mi amigo: D.<sup>n</sup> Fran.<sup>co</sup> Borja, no temia ganar de comprar por el modo q.<sup>e</sup> manifesté en su propuesta sino era a huebo. El ganas q.<sup>e</sup> el ha tomado lo sabras por tu Carta q.<sup>e</sup> te adjunto, y el precio tu se lo pondras por q.<sup>e</sup> yo no lo he visto, o me lo remitirás amig.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> yo se lo ponga, p.<sup>r</sup> q.<sup>e</sup> es regular haya sacado los meseros, y esto no deben valer menos de veinte pesos.

El dho D.<sup>n</sup> Borja se creyo sin duda q.<sup>e</sup> yo no temia donde poner el ganas, y es ahí salio el ponerle el precio de cuatro reales, pero ultimam.<sup>te</sup> hemos quedado en tres reales por dos meses, y no obstante de haber muchos poteros, q.<sup>e</sup> ocupar pero el haberse ya acostumbrado a estar allí me ha parecido un motivo poderoso p.<sup>a</sup> dejarlo, y aun darle ese medio mas, respecto a verlo tan hermoso, aunq.<sup>e</sup> hay opiniones q.<sup>e</sup> los pastos no engordan sino embottan, pero yo creo q.<sup>e</sup> no es así, y q.<sup>e</sup> verdaderam.<sup>te</sup> lo

q.<sup>l</sup> se ve es gordura, pues hasta los animales chicos han crecido o han echado cuerpo.

En el aparte q.<sup>l</sup> hice p.<sup>a</sup> Segovia con-  
siguiendo a tu prevencion, en cierto modo no le agra-  
daba creciendo era efecto de pura voluntariedad -  
muy fue preciso p.<sup>a</sup> convencerlo darle en Casa con  
tu instruccion.

El Potero q.<sup>l</sup> me vendio D.<sup>n</sup> Norberto  
Cano p.<sup>a</sup> poner el ganado q.<sup>l</sup> recibí de tu Cuñado al,  
principio no hay duda manifesto aumento acaso la  
casualidad quiso q.<sup>l</sup> comiere pastos buenos, pero des-  
pues ha ido en deterioro, y se ha muerto uno, todo lo  
q.<sup>l</sup> me hizo sospechar, y averiguando cual podia  
ser el motivo del atraso y muerte, me han ase-  
gurado q.<sup>l</sup> los animales q.<sup>l</sup> se ponen en ese potre-  
ro tiene triste fin, p.<sup>r</sup> lo q.<sup>l</sup> he temido a bien sacarlo  
y ponerlo en el nuestro: y esta es la razon p.<sup>r</sup> q.<sup>l</sup> de 3, a  
4, q.<sup>l</sup> se mataban al dia, vino a quedar en dos. Los  
q.<sup>l</sup> existen son cuarenta y dos, es verdad que son  
los mas hermosos, y por lo mismo estoi resuelto  
a darles pasto algun tiempo, y seguir la ma-

tanza + e  
de los q. estan en poder de Zapata hasta que  
vengan los de Mendota, en cuyo tiempo estos 42<sup>os</sup>  
se pondran como espero superiores, pues su gran-  
dor o tamaño asi lo promete.

Mi estada en Mendota ha sido  
corta p.<sup>ra</sup> q.<sup>e</sup> me era preciso volver aqui muy breve  
pues no temia quien corriese con este negocio, p.<sup>ra</sup> q.<sup>e</sup>  
Jose Manuel Camino p.<sup>a</sup> B. City, y he aqui la Ca-  
usa p.<sup>ra</sup> q.<sup>e</sup> no estube mas tiempo, en el que quizas pu-  
diera haberse presentado otro comprador a mas-  
de Borja, pero si los q.<sup>e</sup> puedan venir son como  
aquel no hacen cuenta y mejor estan en el silencio;  
pero ahora q.<sup>e</sup> tengo q.<sup>e</sup> volver para cuyo efecto  
me mandaran precisa e indispensablem.<sup>te</sup> al viejo  
Rubio q.<sup>e</sup> no aguardo mas, p.<sup>a</sup> verificarlo, activando  
la venta y me demorare mas.

Los veinte animales q.<sup>e</sup> te pedi ya  
no los mandes, puesto q.<sup>e</sup> no hay necesidad, p.<sup>ra</sup> q.<sup>e</sup> para  
el intento q.<sup>e</sup> yo meditaba no hay cuidado, pues yo